

4. POR EL BAUTISMO CREO QUE JESÚS VIVE

Si hoy estás aquí es porque en el fondo de tu corazón crees que Jesús vive. A pesar de la oscuridad, a pesar de las dudas, a pesar de muchos momentos de pensar que sólo lo que se ve, es lo que existe, en el fondo, muy en el fondo de tu corazón hay una inquietud. Estás insatisfecho. Algo te mueve a buscar el bautismo. Ese algo es la certeza de que existe Dios y que ese Dios se ha manifestado en Jesús.

¿Cuáles son los regalos que nos trae Jesús?

VALENTÍA
FUERZA
AMOR
PAZ
FE
VIDA
ALEGRIA

CARIDAD
LIBERTAD
RESPETO
ESPERANZA
ENTREGA
COMPASION

Encuentra en la sopa de letras esos regalos de Dios al creyente.

4. POR EL BAUTISMO CREO QUE JESÚS VIVE

Bautizarse es creer que Jesús vive

Hechos 9. 1-19

Saulo no desistía de su rabia, proyectando violencias y muerte contra los discípulos del Señor. Se presentó al sumo sacerdote y le pidió poderes escritos para las sinagogas de Damasco, pues quería detener a cuantos seguidores del Camino encontrara, hombres y mujeres, y llevarlos presos a Jerusalén.

Mientras iba de camino, ya cerca de Damasco, le envolvió de repente una luz que venía del cielo. Cayó al suelo y oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». Preguntó él: « ¿Quién eres tú, Señor?» Y él respondió: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Ahora levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que tienes que hacer.» Los hombres que lo acompañaban se habían quedado atónitos, pues oían hablar, pero no veían a nadie, y Saulo, al levantarse del suelo, no veía nada por más que abría los ojos. Lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco.

Vivía en Damasco un discípulo llamado Ananías, entró en la casa en donde estaba Pablo y le impuso las manos diciendo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo.» Al instante se le cayeron de los ojos una especie de escamas y empezó a ver. Se levantó y fue bautizado. Después comió y recobró las fuerzas.

Preguntas

a. *¿Sientes que Jesús vive? Explícalo*

.....

.....

.....

b. *¿Qué cambios has experimentado en tu vida? ¿y aquí en la Pinta?*

.....

.....

c. *¿Cómo eras antes de conocer a Jesús?*

.....

.....

* Saulo, que después se llamaría Pablo, era uno de aquellos que no querían cambiar nada. Para Saulo, como para tanta gente, Jesús estaba definitivamente muerto. La novedad de Jesús y los cristianos le era molesta. Ahora se trataba nada más de acabar con los pocos seguidores de Jesús.

Pero Dios ha resucitado a Jesús y Jesús vive. Y ahora se presenta a Saulo para reclamarle el por qué persigue a aquellos que siguen su Camino. Y Saulo acepta la voz de Dios. Se dobla ante Dios. A partir de aquí Saulo se interesa por conocer a Jesús ¿Quién eres tu Señor? Y Saulo permanece a oscuras, ciego, un tiempo. Hasta que gracias a un hermano creyente, Saulo recobra la vista y se bautiza. Después come y recobra las fuerzas. A partir de ahora Saulo, llamado Pablo, será un gran seguidor del camino de Jesús.

* * La última palabra la tiene Dios y la última palabra de Dios, al resucitarlo, muestra que Jesús ha triunfado. Por eso Dios resucitó a Jesús, le dio nueva vida, para que todos entendamos que debemos seguir el camino de Jesús: ver a Dios como un Padre, ver los demás como unos hermanos, esforzarnos en vivir a gusto, en apoyarnos. Dios al resucitar a Jesús da a entender que el plan de Jesús, de una humanidad que tiene a Dios por Padre y que vive como una gran familia, en fiesta continua, en abundancia de bienes, es un plan bueno, es un plan que se debe continuar. El cristiano mira siempre por los más pobres y por los últimos de este mundo, los mira como los más importantes para Dios. El cristiano siente toda injusticia cometida en cualquier rincón del planeta como cometida en contra de él, el cristiano goza la vida de los sencillos, se estremece de gusto al ver cómo alguien ha cambiado, como alguien lee la Biblia.

El cristiano acepta como Pablo los reveses de la vida, los proyectos que no salen bien, los planes que no se cumplen. Y acepta que la vida está en las manos de Dios. A Dios se le encuentra en los tropiezos. Más aún, el cristiano acepta que Dios saca de los tropiezos, de los propios pecados, un bien. Como Pablo necesitamos de los otros, somos llevados de la mano por otros.

Al resucitar a Jesús Dios nos dice que la vida de Jesús es un ejemplo a seguir y que la sangre de Jesús no es inútil, ella nos limpia de nuestros pecados. Si Dios resucitó a Jesús, también nos resucitará a nosotros. La nueva vida que vivió Jesús, debe ser ya en nosotros, los bautizados, la nueva vida.

***** Ser bautizado supone aceptar que Jesús vive y seguir su camino.**

Creo, aunque me cuesta, que Dios se me manifestó cuando me torcieron, cuando mis planes se derrumbaron.

Creo, aunque me cuesta, que de mis maldades Dios saca cosa buena: soy sencillo y humilde, soy necesitado de los demás, de mis catequistas, de mis compañeros, de mis sacerdotes.

Creo, aunque me cuesta, que la Pinta es el lugar, como Pablo, en donde mis ojos se abren y mi corazón se fortalece.

Si vive Jesús debo platicar con él como un amigo. A eso se le llama rezar.

Si vive Jesús yo sé que El vive en el de más abajo: en el compañero recién ingresado, en aquel que no tiene visitas, en aquel de quien se burlan todos, en el más tonto, en el enfermo, en el más feo, en el que tiene defectos físicos.

Si Jesús vive yo sé que vive en la Escritura, en la Biblia.

Si Jesús vive yo sé que vive en el pan de la Eucaristía, este pan vivo que da vida en abundancia

Si Jesús vive, vive en lo más profundo de mi ser. Yo soy su templo.

1. Desde hace cientos de años los cristianos se dirigen a la Virgen María con la bella oración llamada LA SALVE. Es bueno que te la aprendas de memoria:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia

Vida, dulzura y esperanza nuestra.

Dios te salve.

A ti clamamos los desterrados hijos de Eva

A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas

Ea, pues, Señora Abogada Nuestra

vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos

y después de este destierro muéstranos a Jesús

fruto bendito de tu vientre.

¡Oh Clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios

para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

2. DESCIFRA EL MENSAJE OCULTO SIGUIENDO LAS CLAVES....

3. Escríbele unas palabras a Jesús, como si fuera un amigo que te espera....

.....
.....